

Pañuelos y Pañuelazos. Cuerpos en lucha: Madres de Plaza de Mayo y la Campaña por la Legalización del Aborto en Argentina

Ana Casal¹

Paloma Macchione²

Resumen

En este trabajo presentamos la performance política de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo como generadora de un alfabetismo performático de lucha y resistencia, retomado por los feminismos latinoamericanos en su lucha por el aborto legal, seguro y gratuito. El símbolo de estas luchas es el pañuelo: pañuelo blanco de las Madres y Abuelas, y verde por el derecho a decidir sobre los propios cuerpos.

Palabras clave: Performance política - Feminismos - Derechos humanos - Memoria.

¹ Ana Casal es Magister y Especialista en Igualdad de género (UCLM), Magister y Especialista en Lenguajes Artísticos Combinados (UNA), Administradora Gubernamental (INAP), Licenciada en Psicología (UBA). Desde el año 2015 desarrolla producciones artísticas relacionadas con las luchas feministas. Es profesora de posgrado (UNA) y desde el año 2018 integra el equipo de investigación Cuerpo vivo, política y cruce de lenguajes en la Argentina desde los 80 hasta la actualidad (UNA). Desde el año 2021 co-dirige junto a Paloma Macchione el equipo de investigación Políticas de los cuerpos y poéticas feministas en las artes visuales/audiovisuales en el sur de Sudamérica. Es autora de artículos y ponencias con los que participa en diversas actividades académicas y publicaciones. Dicta numerosas conferencias en relación con la prevención de las violencias en razón de género y comunicación con sensibilidad de género.

² Paloma Macchione es Magister y Especialista en Lenguajes Artísticos Combinados (UNA), Diplomada en Arte y Géneros (UMSA), Licenciada en Artes (UNSAM), Intérprete Nacional Superior de Danza Contemporánea (UNA) y Maestra Nacional de Danza Clásica (Escuela Nacional de Danzas). Desarrolló su trabajo artístico como intérprete de danza contemporánea y desde el 2013 incursiona en el terreno de la performance, explorando las relaciones entre el cuerpo y los dispositivos tecnológicos audiovisuales, en vínculo con las problemáticas de géneros y los feminismos. Desde el año 2004 se desempeña como docente en la Universidad Nacional de las Artes impartiendo clases de técnica de la danza, teoría e historia de las artes, en grado y posgrado; desde el año 2018 integra el equipo de investigación Cuerpo vivo, política y cruce de lenguajes en la Argentina desde los 80 hasta la actualidad, y desde el año 2021 co-dirige junto a Ana Casal el equipo de investigación Políticas de los cuerpos y poéticas feministas en las artes visuales/audiovisuales en el sur de Sudamérica, generando producción teórica y artística, con la que participa de simposios y congresos.

Pañuelos y Pañuelazos. Cuerpos en lucha: Madres de Plaza de Mayo y la Campaña por la Legalización del Aborto en Argentina

Introducción

Para el presente análisis partimos de considerar la importancia de la performance política para la protesta y el cambio social, constituyendo una de las herramientas privilegiadas por el movimiento feminista en Argentina y el resto de Latinoamérica. Su amplio y heterogéneo desarrollo en nuestro territorio, demuestra el creciente valor de las relaciones entre política y estética en estos eventos. Es nuestro interés profundizar en las dinámicas que toman a los cuerpos como eje de la acción y las articulaciones con los elementos visuales, verbales y sonoros que completan la performance.

La reapropiación de determinados recursos y repertorios de protesta del pasado, como ocurre con el elemento pañuelo, que pasa de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo a la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito de la Argentina, forma parte de lo que Marcela Fuentes (2015) denomina “alfabetismo performático”. Este concepto será de gran utilidad para nuestro estudio, en el que también incluimos el pañuelazo contra el 2 x 1 como otra instancia generadora de una estrategia de acción retomada por el movimiento feminista.

Esta concatenación de eventos performáticos que se nutren mutuamente, conforman un ejercicio de memoria, en el cual las manifestaciones contemporáneas, al reapropiarse de las herramientas de protesta del pasado, traen al presente su potencia y las revalorizan al concebirlas idóneas para la construcción de un futuro digno de ser vivido.

1. Los pañuelos

El principal símbolo que identifica a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo es el pañuelo blanco en su cabeza, pero esto no fue así desde un comienzo.

En 1977 un grupo de madres desesperadas por no saber el paradero de sus hijas e hijos, son convocadas por una de ellas, Azucena Villaflor, a Plaza de Mayo, con el objeto de firmar una carta al dictador Jorge Rafael Videla, quien presidía *de facto* la República Argentina. Frente a la necesidad de conseguir más firmas, volvieron, una y otra vez, a encontrarse allí. Primero un sábado, después un viernes, hasta que al final quedó fijado el momento preciso: los jueves a las 15:30.

Se reunían, conversaban, se consolaban, pensaban juntas. Pero el estado de sitio impuesto no permitía reuniones, por lo que fueron instadas a circular por un efectivo militar. Ellas comenzaron a hacerlo, pero sin irse de la Plaza. Al contrario, instauraron una manera de quedarse. Comenzaron a desplazarse en círculo alrededor de la Pirámide de la Plaza. Así, un 30 de abril de 1977, se iniciaron las Rondas de los jueves de las Madres de Plaza de Mayo.

Para identificarse entre ellas usaban un clavo prendido en la solapa, símbolo del dolor por la desaparición de sus hijas e hijos, aludiendo al clavo de la cruz de Cristo (La Voz de San Justo, 2017: s/p). En octubre de ese mismo año, con el objetivo de reconocerse en una multitudinaria peregrinación a la Basílica de Luján buscaron otro elemento identificadorio y lo encontraron en los pañales de sus propios hijos/os, que en ese momento era costumbre conservar. Los colocaron sobre su cabeza como un pañuelo.

Este pañuelo-pañal es pura presencia frente a la desaparición forzada: por un lado, es testigo de su maternidad y por otro indica la existencia misma de quienes habían sido víctimas de secuestro. Este cambio del clavo al pañal es también un desplazamiento simbólico desde su propio sufrimiento hacia la vida de sus hijas/os. Esto marcará para siempre la clave simbólica de toda la actividad de las Madres, siempre del lado de la vida. El pañuelo, dice Hebe de Bonafini, “es el abrazo del hijo, el pañuelo es lucha, es calor, es el primero que nos dio fuerza para juntarnos para ir a una marcha”, es “símbolo de un amor inmenso”. Y sigue “el pañuelo siempre sirve para un motivo importante de lucha que tenga que ver con el conjunto. El pañuelo no es una cosa individual, el pañuelo no es una cosa que se regala, que se tira, que se pinta con pintura en el pañuelo, no: el pañuelo se borda, el pañuelo se cuida, se limpia y se lo lleva siempre, siempre, en la cartera, es como llevar al hijo junto a uno, nunca lo dejamos (...)” (Perfil, 2014: s/p).

No usaron el pañuelo blanco solamente en la Plaza. Ya en noviembre de 1977 lo utilizaron en el monumento al Libertador San Martín, para identificarse y llamar la atención de la prensa y de los representantes extranjeros en un acto realizado durante la visita del Secretario de Estado de los EEUU, Cyrus Vance.

Otro momento clave, donde utilizaron este elemento por fuera del ritual de la ronda, fue durante la lectura de la sentencia en el juicio a las Juntas Militares, el 9 de diciembre de 1985, ya en democracia. Hebe de Bonafini, cofundadora de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, se presenta vistiendo el pañuelo. Los jueces se niegan a continuar con la lectura mientras ella no se lo saque, argumentando que está prohibida la portación de emblemas políticos. Los asesinos, mientras tanto, presencian el juicio uniformados. Ella argumenta que dado que los acusados utilizaban la gorra reglamentaria sobre sus cabezas, ella podía utilizar el pañuelo. Finalmente,

le sacan el pañuelo, pero ella extrae de su bombacha otro y otro, hasta que sale de la sala con el pañuelo puesto al comenzar las primeras absoluciones. Una vez afuera declara que el pañuelo blanco va a ser la única condena en ese juicio.

Esos pañuelos se fueron transformando. Al principio, permanecieron en blanco, más tarde, pasaron a bordar en ellos los nombres de sus seres queridos y la fecha de su secuestro. Esa fue una manera de dar visibilidad a lo que desde el poder se quería invisibilizar, burlando la censura que buscaba imponer el olvido oficial. También servían como instrumento de comunicación, a fin de permitir que otros les reconocieran.

En un tercer momento, se incorporaron a los pañuelos las fotografías de las hijas e hijos desaparecidos, reduciendo al mínimo el blanco. La imagen les daba rostro y humanizaba a aquellos a los que la Dictadura demonizaba. Se produce así una sobre-escritura del pañuelo, una sobre-escritura de la historia individual de cada hijo, otorgándole cuerpo, identidad, historia, a aquellos que el poder había querido anular con su desaparición.

También algunas Madres comenzaron a portar las fotografías y nombres de sus hijas e hijos sobre sus cuerpos. Estos se convirtieron así en “archivos vivos” al decir de Diana Taylor, “preservando y exhibiendo las imágenes que habían sido el blanco de la supresión militar. Usando las imágenes, como una segunda piel, crearon una estrategia epidérmica” (Taylor, 2007, s/p).

Finalmente, hubo un cuarto momento que fue clave: pasar de llevar el nombre de sus hijos a bordar en ellos, en punto cruz, la consigna *Aparición con vida de los desaparecidos* y el nombre de su organización: *Asociación Madres de Plaza de Mayo*. Esa fue una respuesta a la propuesta del gobierno menemista de exhumación de restos para permitir su identificación, introduciendo paralelamente en el discurso el concepto de *reconciliación nacional*, bajo el que buscaban omitir, ocultar, neutralizar, una parte de nuestra historia que aún no había sido juzgada. Las Madres advierten que esta era una maniobra de disciplinamiento que iba a desarticular el movimiento, destinada a desintegrar lo que había constituido su mayor fuerza: lo colectivo. Rechazan esta propuesta manifestando que sus hijos no son unos huesos, que a sus hijos los identifica su vida, su lucha y toman la decisión de socializar su maternidad. Ellas contestaron a esto socializando la maternidad, pasando a ser las Madres de todos.

Dice Hebe de Bonafini en un reportaje publicado en el periódico *Página12* en 2002: “[...] socializar la maternidad: creo que es el acto más revolucionario que las Madres hicimos, además de ir a la Plaza. [...] Y qué quiere decir esto: hacernos Madres de todos, sin elegir.” (Bonafini, 2002, s/p).

Este es uno de los puntos causantes de la escisión, en enero de 1986, de un grupo de Madres, que hoy conocemos como Línea Fundadora. De una forma u otra, con sus diferencias, ambas rechazaron encontrar los cuerpos de sus hijos en tanto despojo y ambas transformaron su dolor en la búsqueda de verdad, justicia y castigo a los culpables.

Esas dos posiciones también se visibilizaron en relación con el proyecto de ley, presentado en 2013 y tratado en julio de 2014, en la Cámara de Diputados, donde obtuvo media sanción, que buscaba convertir al pañuelo blanco en símbolo nacional. La Madres de Plaza de Mayo lo apoyaban mientras que las de Línea Fundadora declararon: “El movimiento de Madres, nacido del dolor, es un movimiento de resistencia activa. Nuestra ronda en la Plaza de Mayo, con el pañuelo, simboliza nuestro compromiso ineludible con la Memoria, la Verdad y la Justicia. El pañuelo surgió cuando salimos a buscar a los Hijos e Hijas. Fue y es, en nuestra lucha, un lazo de unión con ellos y ellas y nos ha dado la fuerza para seguir adelante desde el principio. No lo sentimos emblema nacional sino signo de amor con Nuestros Hijos e Hijas, por lo tanto nos negamos a que el pañuelo sea declarado como emblema o símbolo nacional” (Página 12, 2014: s/p).

Los pañuelos son reapropiados por por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito de la Argentina pero otorgándole nuevos usos, sentidos y afectos. Los pañuelos verdes circulaban ya desde el 2003, en el marco del XVIII Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario. Si bien, en un primer momento, se pensó utilizar el clásico color violeta que identifica al feminismo en el mundo, quienes se encargaban de comprar la tela para confeccionar los pañuelos se encontraron con que no contaban con la cantidad de tela suficiente. Entonces se decidió que los pañuelos fueran verdes, ya que este color puede asociarse a la salud y a la esperanza, convirtiéndose en estandarte de lucha por una vida mejor para las mujeres. Al decir de Tununa Mercado, “su verde no es naturalista, sino desnaturalizador”.

Su adopción definitiva como emblema de lucha data del 14 de mayo 2005, fecha del encuentro feminista que se desarrolló en Córdoba para sentar las bases de la Campaña. Los pañuelos son un triángulo isósceles de tela verde, de 78 cm. por la hipotenusa y 53 cm. por cada uno de los catetos, que en una de sus caras lleva estampado un pañuelo blanco y a su alrededor la consigna “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir” y el nombre de la Campaña. El pañuelo verde, al decir de Carolina Muzi, “logró conjugar todas las categorías "técnicas" de la representación: es ícono, señal, estandarte, emblema, insignia, símbolo, marca” (Muzi, 2018: s/p).

A diferencia del pañuelo blanco, utilizado por la multitud en el pañuelazo contra el *2 x 1*, al pañuelo verde, no se lo utiliza por una única vez, sino que se lo adopta para las múltiples manifestaciones y para la vida cotidiana. Pasa a ser parte del atuendo diario y se lo lleva de muy variadas maneras: en el cuello, como vincha, como lazo en el pelo, atado a la muñeca, colgado en carteras y mochilas, etc. Es decir, que el pañuelo deja de ser un elemento utilizado exclusivamente en las movilizaciones y protestas, y puede verse constantemente en las calles y en el ámbito privado, aún luego de ser sancionada la ley que se reclamaba.

Si bien el 30 de diciembre de 2020 fue aprobada la Ley que establece que el aborto es legal y gratuito, los pañuelos verdes no han perdido vigencia. “Los pañuelos no se guardan” fue la consigna lanzada después de la votación de agosto de 2018 en el Senado de la Nación, cuando no se logró materializar la ley. Y también fue la consigna en el Día de Acción Global por el aborto legal, el 28 de septiembre de 2021, ya legalizada la interrupción del embarazo. Aún en el presente, los pañuelos siguen siendo utilizados para alertar sobre las amenazas que sufren los derechos de la mujeres y para construir memoria acerca de la lucha que llevó conseguirlos. En el último 8M, los pañuelos verdes convivieron con los violetas formando parte del alfabetismo performático de la protesta feminista.

2. Pañuelazos

El miércoles 10 de mayo de 2017, miles de personas se manifestaron contra un fallo de la Corte Suprema de Justicia, que aplicó a un represor la Ley 24.390, que establece que, cuando la prisión preventiva de un imputado dura más de dos años, cada uno de los días a partir de ese se computa doble a la hora de computar su condena. Éste había sido condenado en 2011 a 13 años de prisión por torturas y secuestros durante la dictadura cívico-militar. Esta sentencia abrió la puerta a que la justicia aplicara el *2 x 1* a otros condenados por delitos de lesa humanidad y desencadenó una ola de pedidos de reducción de pena y excarcelación.

Para manifestar el repudio a este fallo y poner un freno a este avance de la impunidad, las Madres de Plaza de Mayo, junto a organismos de derechos humanos, convocaron a una marcha en Plaza de Mayo. Miles de personas, de acuerdo a lo que relató Taty Almeyda, integrante de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, comenzaron a hacerles llegar un pedido que ya circulaba en redes: llevar a la Plaza un pañuelo blanco (Pertrot, 2017: s/p). Frente a la enorme cantidad de mensajes, aceptaron la propuesta. En un comunicado de Abuelas de Plaza de Mayo, se expresa que esta “fue una de las pocas veces en que las Madres y Abuelas autorizaron el

uso masivo del pañuelo que las identifica, que fue alzado por los presentes en señal de repudio” (Abuelas de Plaza de Mayo, 2017).



Pañuelazo contra el 2 x 1. Fuente: Facebook de @hijoscapital

Llevar los pañuelos tenía ciertas condiciones: era un hecho único y este no debía estar sobre las cabezas sino en el cuello. En un determinado momento, se les solicitó a todas las personas presentes que se sacaran el pañuelo y lo levantaran en alto. Esta acción es la que se conoció como *pañuelazo*, generadora de una imagen contundente y conmovedora de un pueblo de pie contra la impunidad. “¡Señores jueces: Nunca más. Ningún genocida suelto!” exclamó Estela de Carlotto en ese acto.

En el palco que estaba en los comienzos de la Plaza se leía la consigna: "Señores jueces nunca más, ni un solo genocida suelto". Se escuchaban redoblantes, bombos y tambores pertenecientes a la organización La Chilinga, que encabezó una de las columnas.

Antes de la marcha, se entregaban pañuelos en distintos puntos de la ciudad, e incluso se solicitaba a las personas que llevaran tijeras para ayudar en la tarea. También se convocó a que se realizaran fotografías con los pañuelos y se compartieran en redes.

El pañuelo blanco se hizo presente en la plaza, en los lugares de trabajo y en las viviendas, en donde se colocaron atados a las rejas de ventanas y balcones para expresar la adhesión a la consigna.

Más tarde, durante el aislamiento obligatorio decretado en marzo de 2020, a causa del Covid-19, con el consiguiente impedimento de concurrir a la Plaza de Mayo como todos los 24 de marzo, los pañuelos blancos se utilizaron para reclamar por memoria, verdad y justicia. Nuevamente se expusieron en los frentes de las casas y se fotografiaron para compartir sus imágenes en las redes.

Contando con la experiencia del pañuelazo contra el *2 x 1*, el movimiento feminista retoma esa práctica y la hace suya para reclamar por sus derechos. Esto fue confirmado por Patricia Bustamante Quintero, referente feminista e integrante de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito de la Argentina, quien relata que se decidió adoptar esta acción “a partir de la lucha de las Madres y las Abuelas, luego del *2 x 1*, cuando surge el pañuelazo como símbolo de resistencia” (Bernetti, 2020: s/p).

Siguiendo esa idea de pañuelazo se destaca el nuevo gesto de ponerlo al frente, extendido, a modo de bandera y barrera contra quienes atropellan los derechos de las mujeres. Esta acción tiñe de verde los espacios públicos. Ese despliegue de cuerpos y pañuelos trastoca las mínimas unidades de tela, percibidas como algo individual, a la máxima unidad de cuerpos, un sujeto colectivo fuerte y vibrante.

El 19 de febrero de 2018, de 18 a 20 horas, se llevó adelante el primer pañuelazo frente al Congreso, que fue precedido por un tuitazo masivo, con el hashtag #AbortoLegalYa, entre las 12 y las 14 horas para exigir el tratamiento del proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo y en consonancia con el Paro Internacional de Mujeres, del 8M. El 23 de febrero, el por entonces Presidente de la Nación Argentina, Mauricio Macri, presenta un proyecto de ley sobre la legalización del aborto en el Congreso. Este proyecto fue rechazado en una votación en el Senado que se llevó a cabo el 8 de agosto de ese mismo año.

El 19 de febrero de 2020 se realizó nuevamente un pañuelazo federal masivo. Casi nueve meses después, el 17 de noviembre, el Presidente Alberto Fernández envió un nuevo proyecto que fue aprobado el 30 de diciembre de ese año. Todo ese trayecto fue acompañado por numerosos pañuelazos.

Más allá de las manifestaciones masivas, en esos años se difundieron numerosas imágenes de pañuelazos realizados en diferentes espacios públicos por mujeres aunadas por compartir una determinada actividad o lugar de trabajo. Esas imágenes, que daban visibilidad y unión al compromiso de grupos menos numerosos, eran diseñadas específicamente para ser publicadas y compartidas en redes sociales con los hashtags #SeráLey #AbortoLegalYa #QueSeaLey #PañuelazoVerde, entre otros. Podemos considerar estas acciones, realizadas específicamente

para la cámara, como fotoperformances, donde se manifiesta la intrínseca relación entre estética y política propia de los activismos contemporáneos.

Los hashtags son elementos del lenguaje verbal que se intersectan con las imágenes multiplicadas de cuerpos alzando los pañuelos, inundando de verde las pantallas. El paso del hashtag #QueSeaLey a #SeráLey muestra la fuerza performativa de estas palabras clave, que pasaron de expresar un deseo a determinar un mejor futuro. Siguiendo a Marcela Fuentes, cuando nos referimos a los efectos performativos de los hashtags, lo que estamos señalando es que tienen efectos materiales y potencialmente transformadores: “[#SeráLey es una] proyección esperanzadora y hacer performativo de autodeterminación colectiva” (Fuentes, 2019:238).



Imágen obtenida de la búsqueda en Google del término “Pañuelazo Verde”

También debemos considerar que el color verde, en sí mismo, fue inundando la calle y tomando protagonismo. Ese verde, que solía conocerse como “verde benetton”, a partir del 2018, con la popularización de este emblema, se convirtió en “verde aborto legal” o “verde Campaña”. Dice sobre esto Martha Rosenberg, una de las pioneras de la Campaña: “El “verde Campaña” ha trascendido nuestras fronteras e impone no solo la forma pañuelo, parte ya indisoluble de nuestra historia de defensa de los derechos humanos, sino el simple color verde, con una significación que desborda el sentido de defensa del derecho a la libre disposición de los cuerpos de las mujeres y otras identidades sexo-genéricas con cuerpos capaces de gestar, para

abarcar el rechazo y la resistencia al orden patriarcal capitalista globalizado bajo el control de la tecnología de la información” (Rosenberg, 2021:33).

3. La performance política como estrategia de transformación social

Continuando con el trabajo que venimos realizando en el Equipo de Investigación “Cuerpo vivo, política y cruce de lenguajes en la Argentina desde los 80 hasta la actualidad”³, nos interesa abordar el análisis de estos eventos performáticos considerando los lenguajes artísticos que se ponen en juego. Para esto, tendremos en cuenta los elementos visuales, verbales y sonoros en relación con las acciones corporales, indagando en los entramados de sentidos, efectos y afectos que producen.

La forma en la que es colocado el pañuelo sobre los cuerpos, puede considerarse una estrategia epidérmica, como propone Diana Taylor (2007:s/p). Tanto en el caso de la Madres y Abuelas de Plaza de Mayo como en el de quienes se manifestaron contra el *2 x 1* y la campaña por el aborto legal, los pañuelos se enlazan al cuerpo, conformando una segunda piel compartida por un numeroso grupo de personas. Una única piel para una multiplicidad de cuerpos que se unen para reclamar justicia.

Es indudable la estrecha relación entre los dos pañuelos y, para que no queden dudas, sobre el verde característico de la lucha por la legalización del aborto, se encuentra estampado el pañuelo blanco de Madres y Abuelas. Y como aquellos primeros pañuelos, las personas que los portan se identifican unas a otras, aunque no solo al momento de manifestarse públicamente, sino también en lo privado.

Mientras Madres y Abuelas usan los pañuelos para pedir por la aparición con vida de sus seres queridos, desde la Campaña lo hacen para reclamar por el derecho a decidir sobre sus propios cuerpos. En ambos casos, las mujeres ejercen una resistencia activa a la violencia estatal. La imagen de Norita Cortiñas, Madre de Plaza de Mayo Línea Fundadora, con su pañuelo blanco sobre la cabeza y el pañuelo verde en la muñeca, es símbolo de la unión entre ambas protestas performáticas.

³ Proyecto de Investigación en Arte, Ciencia y Tecnología 2018-2022 (PIACyT). Instituto de Investigación en Artes Visuales. Departamento de Artes Visuales. UNA. Director: Alfredo Rosenbaum.



Imágenes obtenidas de la búsqueda en Google: “Norita Cortiñas” “Pañuelo verde”.

Los pañuelazos toman el pañuelo como elemento central, aunque con particularidades en cada caso. Estas protestas performáticas constituyen una manera específica de construir memoria. Se acude a un elemento utilizado por un grupo de mujeres en reclamo por los Derechos Humanos, para fortalecer demandas del presente, ya sea contra el 2 x 1 como por la legalización del aborto, apelando a la eficacia política y transformadora del incansable trabajo de las Madres y Abuelas en su búsqueda de justicia.

En este sentido podemos aplicar el concepto de alfabetismo performático que propone Marcela Fuentes, por el cual los activismos contemporáneos toman repertorios de protesta utilizados en el pasado: “Estos actos implican configuraciones visuales, sonoras y de comportamiento que los manifestantes consideran eficaces a la hora de hacer reclamos, recuperar espacios y denunciar condiciones abusivas” (Fuentes, 2015:s/p). Y este alfabetismo performático traspasa las fronteras de nuestro país cuando los pañuelos por la legalización del aborto comienzan a ser utilizados en otras partes del mundo, conformando una red que enlaza luchas.

El gesto constitutivo del pañuelazo es una determinada disposición del cuerpo. Nace en el momento en el que se pide que se alcen los pañuelos extendidos por sus extremos. Ese posicionamiento del cuerpo erguido, con los brazos en alto, resulta característico del primer pañuelazo, contra el 2 x 1, y se repetirá en los realizados posteriormente, tanto en las manifestaciones como en aquellos específicamente desarrollados para ser fotografiados.

La ejecución masiva de esta acción corporal provoca una imagen de gran impacto para las personas que asisten y forman parte de la acción, pero, especialmente, para quienes está dedicado el pañuelazo: el Estado. En ambos casos, el gesto disuelve los cuerpos individuales para conformar un cuerpo colectivo. Los pañuelazos son símbolo de lucha y resistencia, dirigidos a los poderes a quienes se reclama, y los pañuelos desplegados hacen las veces de bandera y barrera, delimitando un territorio al cual se desea proteger y sobre el que no se permite el avance.

También es imprescindible considerar, cómo este shock visual repercute en los medios de comunicación, tanto periodísticos como en las redes sociales -Facebook, Instagram y Twitter-. Las réplicas de estas performances políticas a través de internet tienen estrecha relación con el activismo virtual analizado por Marcela Fuentes, quien sostiene que la organización en redes digitales y las performances colectivas copresenciales, instrumentos centrales de los activismos contemporáneos, no pueden ser consideradas por separado sino en entretejiendo una acción cooperativa para desafiar el *status quo* (Fuentes, 2015:s/p).

La potencia expresiva que generan los miles y miles de pañuelos extendidos en alto, en uno y otro caso, se multiplica gracias a la tecnología de drones que captan la escena desde puntos de vista inéditos. La Plaza de Mayo teñida de blanco por el pañuelazo contra el 2 x 1 y la marea verde ante el Congreso de la Nación, se convierten en performances para drones, cuyas imágenes colman los medios digitales, expandiéndose y reproduciéndose en el espacio y tiempo ubicuos de internet.



Pañuelazo contra el 2 x 1. Foto: AFP



Pañuelazo verde, 19 de febrero de 2019. Foto: Tomás F. Cuesta.

Otro claro ejemplo de este tipo de expresiones de activismos tecnopolíticos, al decir de Fuentes, es el pañuelazo virtual convocado el 28 de septiembre de 2020, en conmemoración del Día Internacional por la Despenalización y Legalización del Aborto en América Latina y el Caribe, en el contexto de emergencia sanitaria por el COVID-19 y las restricciones de distanciamiento social. En esa ocasión pudieron verse los pañuelos verdes extendidos frente a las pantallas en la interfaz de Zoom (Infobae, 2020).



Tweet de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto-CABA

Las acciones corporales de los pañuelazos son acompañadas por muchos otros elementos que podemos considerarlos fruto del mencionado alfabetismo performático. En el caso de la

protesta contra el 2 x 1, podían verse las clásicas fotografías de los rostros de los desaparecidos con sus nombres y fecha de secuestro colgando de los cuellos de los asistentes, en estandartes y en la infaltable bandera azul. También se hicieron presentes imágenes que evocaban los siluetazos, pintadas de los pañuelos blancos con stencil y banderas de diferentes partidos políticos, organizaciones sociales y sindicatos. Desde lo sonoro, se podían escuchar numerosos cánticos y propuestas instrumentales características de las manifestaciones. Abundaban los sonidos de percusión y metales, propios de las bandas. Y desde lo verbal, proliferaban numerosas consignas escritas, proclamadas a voz alzada o cantadas en grupo. En el momento cúlmine del discurso de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, que da lugar al pañuelazo en sí, Estela de Carlotto pronunció: “como siempre, vamos a terminar este encuentro, porque están los 30.000 acá presentes, levantemos los pañuelos y gritemos fuerte: ¡30.000 detenidos desaparecidos presentes! ¡Ahora y siempre! ¡Ahora y siempre! ¡Ahora y siempre!”⁴, coreado por el público. Esta es una proclama colectiva que no falta en las manifestaciones por los Derechos Humanos y se realiza junto a todos los asistentes, generando siempre un clima de mucha fuerza colectiva y emoción.

Los pañuelazos de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito también cuentan con elementos que forman parte de un repertorio activista que tiene a los cuerpos como protagonistas. El color verde rebalsa los pañuelos y se hace presente en las vestimentas y maquillajes (sombra y delineador de ojos, lápiz labial, glitter, etc.); también en las banderas, estandartes, carteles y bengalas. Desde lo sonoro, se retoman componentes característicos de las manifestaciones, como cánticos y acompañamientos de instrumentos musicales. También se escuchan aullidos y gritos que acompañan las distintas consignas verbales. Frecuentemente, éstas se pronuncian con la ayuda de micrófonos o megáfonos, a fin de incentivar la articulación con el resto de las participantes. En el momento de los pañuelazos suele cantarse la clásica consigna: “Aborto legal en el hospital”, que acompaña al movimiento feminista desde hace décadas. Los cánticos suelen surgir espontáneamente entre el grupo de manifestantes o son orquestados desde los escenarios montados especialmente para la ocasión. Ahí también se hacen presentaciones de artistas populares que apoyan la Campaña.

Tomar en consideración a las Rondas de Plaza de Mayo y los pañuelazos como performances políticas, nos lleva a pensar la importancia que la performance artística ha tenido al momento de tratar las temáticas de género en las producciones que vinculan arte y feminismos. En

⁴ El evento fue registrado por numerosos medios de comunicación y continúa disponible en varias plataformas.

Extraído de <https://youtu.be/KIriR9XLy54>

investigaciones anteriores hemos desarrollado esta idea, basándonos en que la materia prima de la performance es el cuerpo, históricamente subalternizado por el régimen patriarcal. Este orden político se estructura sobre los binarismos que privilegian lo masculino, el campo de la razón, la conciencia y la mente por sobre lo femenino, las emociones, los afectos y el cuerpo. En este sentido, Judith Butler (2018, p.64) explica que “(...) en la tradición filosófica que se inicia con Platón y sigue con Descartes, Husserl y Sartre, la diferenciación ontológica entre alma (conciencia, mente) y cuerpo siempre defiende relaciones de subordinación y jerarquía política y psíquica”.

Otro elemento común a estos dos tipos de manifestaciones es la apropiación del espacio público, otro recurso transgresor que han utilizado las artistas feministas para visibilizar las violencias y los disciplinamientos sobre sus cuerpos. Esto encuentra explicación en la también histórica asociación del espacio público a lo masculino y del espacio privado y doméstico a lo femenino.

En este sentido, tanto las Rondas de Plaza de Mayo como los pañuelazos contra el 2 x 1 y en favor de la legalización del aborto, constituyen acciones altamente subversivas al régimen patriarcal. Las Madres y Abuelas poniendo su propio cuerpo en la Plaza de Mayo para reclamar por la aparición con vida de sus seres queridos en plena dictadura militar, la participación masiva alzando los pañuelos blancos contra la impunidad y el colectivo de mujeres alzando los pañuelos verdes para exigir el derecho de decidir sobre sus propios cuerpos, constituyen todas estrategias que desafían el disciplinamiento por parte del poder estatal patriarcal y capitalista.

4. Palabras finales

En este trabajo anudamos los pañuelazos del 2x1 (2017) y aquellos desplegados a favor de la legalización del aborto (2018 y subsiguientes), señalando una continuidad histórica y una identificación entre los dos movimientos, en tanto demandas políticas por la plena vigencia de los derechos humanos.

El pañuelazo del 2 x 1, por su contundencia estética y emotiva, su masiva convocatoria, su repercusión mediática y sus efectos políticos, generó un alfabetismo performático de donde el movimiento feminista, que activaba por la legalización del aborto -y que ya utilizaba el pañuelo verde como símbolo desde hace más de una década- tomó la iniciativa de los pañuelazos por el aborto legal, seguro y gratuito.

Las multitudes conectadas por los pañuelos en las movilizaciones, en vivo y en red, estratégicamente formuladas para ser replicadas en los medios y reproducidas una y otra vez

por diferentes personas y en diferentes ámbitos, hacen un uso táctico de lo corporal y de lo visual. Esto siembra la metáfora de la *marea verde*, que es una respuesta desde el sur del sur a la periodización eurocentrada del movimiento feminista en olas.

En las redes, las imágenes de los pañuelazos se entrecruzan con hashtags, mínimas condensaciones de discurso, provocando efectos y generando acciones dentro y fuera de lo digital, entrelazando también así movilizaciones activistas presenciales y virtuales.

Los pañuelazos verdes, que forman parte del repertorio de protestas performáticas feministas, retoman y expanden el símbolo pañuelo de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y la acción masiva y contundente del pañuelazo contra el 2 x 1. Éstos son reproducidos en diversos países de Latinoamérica no sólo en apoyo a la lucha que se llevaba adelante en Argentina para la aprobación de la Ley N° 27.610 de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) sino también como estrategia para la expresión de las propias demandas. Así, los pañuelazos verdes siguen circulando por nuestro territorio, como una contrapedagogía alfabetizadora performática de protesta, resistencia e insistencia feministas.

Bibliografía

Andriotti, Romanin, Enrique 2012 “De la resistencia a la integración. Las transformaciones de la Asociación Madres de Plaza de Mayo en la "era Kirchner"”, en *Estudios Políticos*, (Medellín) N°41.

Barros, Mercedes y Quintana, María Marta 2020 “El pañuelo como artefacto político”, en *Revista Digital de Ciencias Sociales*, (Mendoza: UNCuyo), Vol. VII N°12.

Bertolaccini, Luciana 2020 “Pañuelos en el activismo callejero” en *Polémicas feministas* N°4 (Córdoba).

Bonafini, Hebe 1999 *Discurso de aceptación del Premio UNESCO 1999 de “Educación para la Paz” a la Asociación Madres de Plaza de Mayo*, París, Francia, 13 de diciembre de 1999 [en <http://www.madres.org/navegar/nav.php?idsitio=5&idcat=96&idindex=25>]

Bonafini, Hebe 1997 *La Otra Mujer* (Buenos Aires: Ediciones de la Urraca).

Butler, Judith 2018 *El género en disputa* (Buenos Aires: Paidós).

Casal, Ana y Macchione, Paloma 2019 “Femicidio es genocidio” XII Seminario Internacional Políticas de la Memoria Crisis del presente y disputas por la memoria. Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti. Buenos Aires, 3, 4 y 5 de octubre de 2019.

Croce, Benedetto 1942 (1938) *La historia como hazaña de la libertad* (México DF: Fondo de Cultura Económica).

Felitti, Karina y Ramírez Morales, Rosario 2020 “Pañuelos verdes por el aborto legal: historia, significados y circulaciones en Argentina y México” en *Encartes* (México D.F.) Vol. 3, N°5.

Fuentes, Marcela 2015 “Performance, política y protesta” en Taylor y Steuernagel (ed.) *Qué son los estudios de performance* (Durham: Duke University Press).

Fuentes, Marcela 2019 *Activismos tecropolíticos, constelaciones de performance*. (Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora).

Gamarnik, Cora 2014 *La construcción de la imagen de las Madres de Plaza de Mayo a través de la fotografía de prensa* [en <http://propuesta77.blogspot.com.ar/2014/03/madresdeplazademayo-fotografia.html>]

García, Mailén 2021 “De pañuelos verdes y pañuelazos” *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria* Volumen 8, Número 15.

Hellin, Mariana 2021 “El aborto en clave histórica” en *Revista Derecho de Familia* (Buenos Aires: Abeledo Perrot).

Presman, Clara 2020 “Pañuelazos por el aborto legal, seguro y gratuito Estética y política: análisis del activismo feminista en la Argentina durante 2018”, en *Con X*, (La Plata: Universidad Nacional de La Plata) N°6.

Rosenberg Martha 2021 “La construcción de un hito histórico. El papel de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito” en *Revista Derecho de Familia* (Buenos Aires: Abeledo Perrot).

Ruíz, María Olga 2011 “Qué y cómo recordar: luchas por la memoria en el movimiento de derechos humanos argentino (1976-1998)” en *Nuevo Mundo* [en <https://nuevomundo.revues.org/61495#ftn24>]

Taylor, Diana 2007 “El espectáculo de la memoria: trauma, performance y política” en *Performancelogía* [en <http://performancelogia.blogspot.com.ar/2007/08/el-espectculo-de-la-memoria-trauma.html?m=1>]

Vázquez, Inés 2002 “Viaje al interior del pañuelo blanco” en *Rebelión* [en <http://www.rebellion.org/hemeroteca/sociales/vazquez070402.htm>]

Artículos periodísticos en línea

Bernetti Antonella 2020 “Aborto legal: la historia detrás del pañuelo verde como símbolo de lucha” en *El Destape* [en <https://www.eldestapeweb.com/sociedad/interrupcion-voluntaria-del-embarazo/aborto-legal-la-historia-detras-del-panuelo-verde-como-simbolo-de-lucha-2020122811120>]

Bonafini, Hebe 2006 “Socialización de la maternidad” en *Página12* [en: https://www.pagina12.com.ar/especiales/30anios/momentos_clave-hebe_de_bonafini.html]

Bonafini, Hebe 2014 “Hebe defendió a los pañuelos como símbolo: va a pelear contra los buitres” en *Perfil* [en: <https://www.perfil.com/noticias/politica/hebe-defendio-a-los-panuelos-como-simbolo-va-a-pelear-contra-los-buitres-0710-0044.phtml>]

Muzi, Carolina 2018 “La historia del pañuelo verde: cómo surgió el emblema del nuevo feminismo en Argentina” en *Infobae* [en: <https://www.infobae.com/cultura/2018/08/05/la-historia-del-panuelo-verde-como-surgio-el-emblema-del-nuevo-feminismo-en-argentina/>]

Pertrot, Werner 2017 “La plaza del no a la vuelta de la impunidad” en *Página 12* [en: <https://www.pagina12.com.ar/36779-la-plaza-del-no-a-la-vuelta-de-la-impunidad>]

s/a 2014 “El pañuelo de las madres” en *Página12* [en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-250281-2014-07-08.html>]

s/a 2017 “Mi madre convirtió el dolor en amor y el amor en lucha”, Entrevista a Cecilia de Vincenti, hija de la fundadora de Madres de Plaza de Mayo en *La voz de San Justo* [en: <http://www.lavozdesanjusto.com.ar/noticias/articulo/mi-madre-convirtio-el-dolor-en--amor-y-el-amor-en-lucha-18777>]

s/a 2020 “Se realizó un “pañuelazo virtual” en el Día Internacional por la Legalización del aborto” en *Infobae* [en: <https://www.infobae.com/sociedad/2020/09/28/se-realizo-un-panuelazo-virtual-en-el-dia-internacional-por-la-legalizacion-del-aborto/>]